



INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD DE NEGOCIOS, PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD DE NEGOCIOS,
PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

El presente libro es el resultado de la investigación conjunta de diversos cuerpos académicos y universidades y tiene dos ejes temáticos. El primero es la innovación y competitividad de negocios en donde se plantean las problemáticas actuales de empresas y organizaciones en busca de respuestas que permitan incrementar la productividad y la sostenibilidad con mejoras de condiciones laborales y del recurso humano.

El segundo eje temático es el desarrollo económico en el que se analizan, a través de una crítica sólida, temas relacionados con el agro-empresarismo femenino, el desarrollo económico solidario, el sector turístico y la transformación de espacios urbanos.

José Luis Bravo Silva *et al.*



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario de la Costa



UNIVERSIDAD
DE COLIMA

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



9 786075 470665



9 786077 777839



9 786078 549115



9 786074 415339



José Luis Bravo Silva
Judith Juárez Mancilla
José Manuel Orozco Plascencia
Plácido Roberto Cruz Chávez
Diana Del Consuelo Caldera González
Coordinadores

Universidad de Guadalajara



INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD DE
NEGOCIOS, PERSPECTIVAS PARA EL
DESARROLLO ECONÓMICO

Comité Dictaminador

Dra. María Antonieta Andrade Vallejo
Instituto Politécnico Nacional

Dra. Elba Martina Cortés Palacios
Universidad de Guadalajara

Dr. Jorge Ayala Cruz
Universidad de Puerto Rico

Dra. Diana del Consuelo Caldera González
Universidad de Guanajuato

Dr. Miguel Agustín Ortega Carrillo
Universidad del Valle de Atemajac

Dra. Laura Elena Zárate Negrete
Universidad de Guanajuato

Dra. Ma. Eugenia Sánchez Ramos
Universidad de Guanajuato

INNOVACIÓN Y COMPETITIVIDAD DE NEGOCIOS, PERSPECTIVAS PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

JOSÉ LUIS BRAVO SILVA

JUDITH JUÁREZ MANCILLA

JOSÉ MANUEL OROZCO PLASCENCIA

PLÁCIDO ROBERTO CRUZ CHÁVEZ

DIANA DEL CONSUELO CALDERA GONZÁLEZ

(Coordinadores)



Primera edición 2018

D.R. © Universidad de Guadalajara
Avenida Juárez 976
44100 Guadalajara, Jalisco, México

D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de la Costa
Av. Universidad 203, Delegación Ixtapa
48280 Puerto Vallarta, Jalisco, México

ISBN: 978-607-547-066-5

Las características de esta edición son propiedad de:

Universidad de Guadalajara
Avenida Juárez 976
44100 Guadalajara, Jalisco, México

Universidad Autónoma de Baja California Sur
Calle Carretera al Sur km 5.5, Col. Mezquitito
C.P. 23080, La Paz Baja California Sur

ISBN: 978-607-7777-93-9

Universidad de Colima
Av. Universidad número 333, Col. Las Víboras
C.P. 28040, Colima, Colima. México

ISBN: 978-607-8549-11-5

Universidad de Guanajuato
Calle Lascuráin de Retana número 5
Zona centro de la ciudad de Guanajuato, Gto. C.P. 36000

ISBN: 978-607-441-533-9

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Contenido

Presentación	7
<i>José Luis Bravo Silva</i>	

Innovación y competitividad de negocios

<i>Capítulo 1. La innovación como factor clave para la competitividad de las microempresas de la ciudad de La Paz, Baja California Sur.</i>	
Caso de estudio: Ibarra's Pottery	13
<i>Ken Edwards Segura Jáuregui y Judith Juárez Mancilla</i>	

<i>Capítulo 2. La importancia del personal branding para la competitividad laboral</i>	31
<i>Moisés Vázquez Altamirano y José Luis Bravo Silva</i>	

<i>Capítulo 3. Propuesta de una estrategia competitiva para la comercialización del café orgánico en una sociedad de producción rural en Palapitas</i>	43
<i>Andrés Jaime Torres y Rodrigo Espinoza Sánchez</i>	

<i>Capítulo 4. La construcción del turismo de experiencia sostenible en el estado de Colima: el caso del restaurante Xacalli</i>	63
<i>Dora Argentina Cabezas Elizondo, Claudia M. Prado-Meza y Dali Ixchel Logbo Alfaro</i>	

<i>Capítulo 5. Limitantes de crecimiento empresarial. Estudio de caso empresa de pastes</i>	79
<i>Gracia Isabel Romero Félix y José Luis Bravo Silva</i>	

<i>Capítulo 6. Elementos del liderazgo para la permanencia exitosa en el mercado. Caso de estudio: Palometrics Arch Lab</i>	91
<i>Karla Elizabeth Hernández Castillo y Manuel Ernesto Becerra Bizarrón</i>	

<i>Capítulo 7. Importancia de la formación del capital humano: caso "Parque Eco Alberto S. de S. S.</i>	101
<i>Verónica Delgado Santiago y Laura Elena Zárate Negrete</i>	

<i>Capítulo 8. Propuesta de diseño de un manual de procedimientos administrativos como ventaja competitiva para la microempresa Paz & Cía en Puerto Vallarta.</i>	119
<i>Carlos Salvador Peña Casillas y Rodrigo Espinoza Sánchez</i>	

Desarrollo económico

<i>Capítulo 9. La estrategia de colaboración productiva como alternativa de desarrollo económico solidario en el estado de Hidalgo</i>	139
<i>Dulce Marisol Arteaga Godoy, Donaji Jiménez Islas y José Luis Bravo Silva</i>	

<i>Capítulo 10. Nuestra vocación por el campo. Mujeres agroempresarias en el estado de Colima.</i>	159
<i>Claudia M. Prado-Meza, Dora Argentina Cabezas Elizondo, Estefany Noemí Casiano López y Esbeidy Xareni Rosas Ramírez</i>	

<i>Capítulo 11. Resultados de aprendizaje-colaborativo en el diseño de una agenda de competitividad turística</i>	181
<i>José Manuel Orozco Plascencia y María Guadalupe Martínez Coronel</i>	

<i>Capítulo 12. Inventario de oportunidades para desarrollar turismo de aventura como diversificación de servicios turísticos en Guerrero Negro, Baja California Sur</i>	205
<i>Emmanuel Picasso Salazar, Francisco Isaías Ruiz Ceseña, Mauro Alejandro Monroy Ceseña y Alberto Francisco Torres García</i>	

<i>Capítulo 13. Proyectos estratégicos de turismo en La Paz: visión empresarial</i>	225
<i>Plácido Roberto Cruz Chávez, Alberto Francisco Torres García, Judith Juárez Mancilla y Óscar Arizpe Covarrubias</i>	

<i>Capítulo 14. Transformaciones recientes del espacio urbano en la ciudad neoliberal: el caso de La Paz, Baja California Sur</i>	243
<i>Lorenia Lizárraga, Manuel Ángeles Villa y Alba E. Gámez Vázquez</i>	

CAPÍTULO 14

Transformaciones recientes del espacio urbano en la ciudad neoliberal: el caso de La Paz, Baja California Sur¹

LORENIA LIZÁRRAGA²
MANUEL ÁNGELES VILLA³
ALBA E. GÁMEZ VÁZQUEZ³

El inmenso estallido en las ciudades comienza con la implantación del modo capitalista que sucede a la ciudad liberal. En la actualidad la visión de implosión-explusión prevalece y puede extenderse más allá, traduciendo los múltiples y disociados fragmentos de la ciudad que la extienden desmesuradamente, para llegar finalmente a la urbanización de la sociedad, al tejido urbano que recubre los restos de la ciudad anterior a la industria.

Lefebvre, 1972: 10.

Introducción

En el presente trabajo se ofrece un acercamiento a las formas que ha venido asumiendo, fundamentalmente desde finales de los noventa a la fecha, en su fase neoliberal, la expansión urbana de La Paz. El objetivo central del trabajo es revelar la validez de la afirmación de Henri Lefebvre (1972, 1986) de que hay

-
1. Trabajo preparado para el xxxviii Encuentro de la Red Nacional de Investigación Urbana, Xalapa, Veracruz, septiembre 23-25, 2015.
 2. Estudiante de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.
 3. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma de Baja California Sur.

un “sistema organizado de control hegemónico”; es decir, la tesis de que la creciente “fragmentación, separación y desintegración” del espacio “neoliberalista” esconde un orden de producción del espacio que sirve a los intereses hegemónicos. Este argumento se representa con el caso de estudio de La Paz, una ciudad media costera en el noroeste mexicano que, ya nombrada “emergente y sustentable” por el Banco Interamericano de Desarrollo va camino a la turistización.

Si bien el crecimiento urbano se ve como una derivación natural del aumento demográfico, la manera en que la ciudad crece tiene consecuencias relevantes en términos de la calidad de vida y la distribución de sus efectos adversos en la población y el ambiente. El planteamiento de autores como Harvey es que hay una construcción social del espacio que toma una forma particular, forma que está íntimamente vinculada a las estructuras de poder y a las relaciones sociales. Esto es, la polarización de la ciudad en barrios pobres y ricos, la privatización de las zonas litorales y su uso para segundas residencias principalmente de extranjeros, a su vez influyen en las conductas sociales, en la fragmentación espacial y social e incluso en la percepción y disfrute de la seguridad personal y social. Como se indica más adelante, la ciudad de La Paz es un ejemplo de ciudades medias en tránsito hacia un proceso de división urbana que promueve una conformación específica que privilegia el florecimiento turístico en sus zonas más representativas, pero prohija procesos de elitización, gentrificación y segregación.

El texto está dividido en tres secciones. En la primera se expone la expansión de la ciudad de La Paz como una transformación que, lejos de ser espontánea, responde a un proceso de segmentación espacial ligado a un cierto tipo de crecimiento turístico. Con base en datos estadísticos de instancias oficiales, la segunda examina el comportamiento económico de La Paz y sus manifestaciones en términos de vulnerabilidad social. En la tercera parte se desarrollan las manifestaciones de la turistización urbana de La Paz a partir del desarrollo conceptual de teóricos de la geografía crítica, como el ya mencionado Lefebvre y como David Harvey, entre otros, respecto al concepto de la producción social del espacio. Por último, se ofrecen algunas consideraciones respecto de la discusión precedente y su relación con el bienestar social en el caso estudiado.

1. La turistización del crecimiento urbano: el caso de La Paz

Al igual que muchas ciudades medias ubicadas a lo largo de las costas del país, La Paz, capital del estado de Baja California Sur, atraviesa desde finales de los años noventa por un proceso de reconfiguración que supone importantes manifestaciones en su morfología y su tejido urbano, así como significativos impactos sociales. Un cambio principal es su tardío tránsito, en comparación con otros centros urbanos, pero precisamente más vertiginoso en razón de ello hacia la puesta en marcha localmente del modelo económico neoliberal que priva en el país desde los ochenta. Además de diversos cambios en la estructura de la empleomanía y las finanzas municipales, se da un giro hacia nuevas formas de toma de decisiones, así como un importante impulso a la reorientación de las actividades económicas en beneficio del turismo. La turistización de la ciudad se materializa, entonces, como parte del paquete de acciones en materia económica que acompaña al modelo neoliberal. Éste puede entenderse como “un proyecto político que aboga por la propiedad privada, la privatización de los recursos sociales, la flexibilización de los marcos regulatorios que puedan obstaculizar la generación de valor privado y un supuesto retiro de la intervención del Estado” (Vives Miró, 2011).

Sin embargo, el Estado no desaparece, ni se minimiza, simplemente se mueve al unísono del capital, en función de las necesidades de éste. En el ámbito urbano, los procesos de desarrollo se subordinan a la especulación y la acumulación, íntimamente entrelazadas con la financiarización de las economías globales, fenómeno claramente en evidencia desde hace 30 ó 40 años. El acatamiento de lo anterior se manifiesta en la elaboración e implementación de políticas en pro del crecimiento y la consolidación de un modelo de desarrollo económico con alcances transnacionales —que no en función de necesidades locales— anunciado como “turismo”.

Con el apoyo de entidades financieras internacionales y ciertas organizaciones no gubernamentales y a tono con las políticas de los tres niveles de gobierno, este objetivo se proyecta por la vía de las asociaciones público-privadas y se realiza, especialmente, para fortalecer en los hechos la financiarización y el mercado de bienes raíces. Esta dupla fomenta el emprendimiento urbano en el

ánimo de revalorar constantemente la renta y el precio del suelo, así como un estilo administrativo (*gobernanza*) en el que se identifica a la sociedad civil con el empresariado al desempeñar éste un papel clave, decisivo, en la toma de disposiciones.

En la ciudad de La Paz la neoliberalización ha traído una fuerte expansión del espacio urbanizado, cuyo crecimiento ha excedido por mucho al incremento de la población (Moreno, 2016). Dicha expansión territorial se ha acompañado de un parco crecimiento económico, si se le compara con el anterior modo de regulación fordista. A pesar de ello, la ciudad ha sostenido niveles de competitividad social y un índice de desarrollo humano relativamente altos. También ofrece una impresión de prosperidad y bonanza, al matizar la ciudad con infraestructuras urbanas y elementos arquitectónicos de ciudades globalizadas, que se ven como expresiones de una nueva etapa de modernidad.

En medio de esa situación se ve la ciudad tradicional de densidad media: “así se crearon las ciudades americanas de retícula de damero”, como alguna vez afirmó Braudel. Aquí el neoliberalismo, como proyecto ventajoso y revanchista (a decir de David Harvey), reclama exclusividad y se vale de los espacios públicos y equipamientos urbanos diseñados para servir a la población en general, centro y periferia; además, lo urbano rebasa la ciudad (Lefebvre, 1972; Brenner, 2013). Esto es, usa los espacios sociales hechos para vivirse en la gratuidad como son las escuelas, bibliotecas, hospitales, centros cívicos, espacios públicos abiertos y accesibles que complementan las densas extensiones de viviendas-dormitorio del interior y las afueras. La ciudad nueva se diluye en flujos, no porque antes de la era neoliberal no hubiera una fuerte división entre riqueza y pobreza o informalidad del trabajo, sino porque ahora se magnifica. El malecón y las playas se perciben como imagen de fondo de una plétora de viviendas de mínimo tamaño o bien en invasiones en zonas vulnerables, que aparecen y desaparecen al son de las inclemencias del clima.

2. El nuevo “modelo de desarrollo” de La Paz

La Paz es una ciudad de tamaño medio que en la actualidad cuenta con una población de alrededor de 245 mil habitantes (Secretaría de Salud de Baja California Sur, 2015: 4 y 5). Se encuentra ubicada al lado de la bahía del mismo nombre y, a decir del último plan de desarrollo urbano (PDU) de 2008, su área urbana cubría una extensión de 10,197 hectáreas (ha). Si se incluye la totalidad del *centro de población de La Paz*, la extensión alcanza un total de 250,334 ha⁴ circunvalando un espacio que va desde el Ejido El Centenario en el noroeste, al puerto de Pichilingue al norte, y de ahí a la zona oriental de El Sargento y La Ventana (“Bahía de Los Sueños”, antes Ensenada de Muertos) frente a la isla Cerralvo.

La Paz es la sede de los poderes estatales y punto obligado para el tránsito de mercancías que arriban al estado como importación y salen como exportación. Tradicionalmente las actividades principales de la ciudad han sido la administración, el comercio, los servicios profesionales, la agricultura y la pesca ribereña. La reciente orientación al turismo se observa, en parte, al interior de la ciudad, pero especialmente sobre las costas, en la forma de proyectos altamente especulativos con base en el denominado “turismo residencial”. Los clientes potenciales pueden incluir nacionales de altos ingresos, pero son estadounidenses o canadienses que adquieren viviendas que se emplean como lugares de descanso (segundas residencias), o bien para su alquiler extraoficial, por periodos cortos, a otros extranjeros.⁵

De acuerdo con la información más reciente que se conoce sobre la actividad económica del estado en cifras globales, el producto interno bruto (PIB) de Baja California Sur de 2013 se dis-

-
4. De ese total, 158 mil ha se consideran “área de protección” al ser planicies inundables o estar ubicadas en la sierra. El resto se distribuye como sigue: área urbana actual 10,197 ha, área de reserva 12,492 ha, y área para desarrollo turístico 7,573 ha. El área sujeta a plan parcial de corto plazo era de 61,910 ha, incluyendo una parte importante de la zona de protección (Ayuntamiento de La Paz, 2008; Aceves Bueno, 2009).
 5. Un reporte reciente señala que en el *Pueblo Mágico* de Todos Santos, al oeste de la capital, más de 200 viviendas de extranjeros se rentan por la vía de la transnacional Airbnb, con precios que van desde los 100 hasta los dos mil USD por noche. Al lado se construye el megaproyecto turístico Tres Santos (Anderson, 2016).

tribuyó *grosso modo* como sigue: actividades primarias 2.9%; actividades secundarias 24.6%, y actividades terciarias 72.1%. Así, el estado es una economía tercerizada, donde los sectores de mayor peso individual son los relacionados con el comercio (16.4%), el turismo hoteles y restaurantes (16.1%) y los servicios inmobiliarios (9.9%) íntimamente ligados a la actividad turística, pero con fuerte encadenamientos a las estructuras financieras, sobre todo internacionales, pero con creciente presencia de algunos grupos mexicanos cercanos al poder político central (Reyes, 2015). Los servicios son apuntalados apoyados —en términos de la economía “real”— en un importante sector de la construcción, que constituye casi 15% del PIB.

Un estudio publicado de manera conjunta en 2007 por la Secretaría de Turismo (Sectur) y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), fundamentado en el análisis de la economía sudcaliforniana al nivel de rama encontró que el turismo genera alrededor de una tercera parte del valor agregado (VA) y una proporción similar del empleo al nivel estatal.⁶ Al nivel municipal, esa fuente reportó las siguientes manifestaciones de las actividades turísticas en BCS por municipio en términos de empleo y VA, respectivamente: Comondú, 6 y 5.5%; Mulegé 16.9 y 10.1%; La Paz 29.1 y 27.6%; Los Cabos 46 y 46.2%; y Loreto 37.3 y 50.9%⁷ (Secretaría de Turismo-INEGI, 2007). Así, Los Cabos y Loreto son economías turísticas; La Paz, argumentamos, va en camino a serlo, si bien con un modelo turístico diferente de aquéllos.

El más reciente Censo Económico indica que, a nivel sector y por valor agregado, las principales actividades económicas de La Paz son, en orden, las siguientes cuatro: comercio al por mayor (24.5%), comercio al por menor (19.9%) y restaurantes y hoteles (7.2%); les siguen construcción (6.7%) y agricultura y pesca

6. Fuera de este informe, no hay información estadística del sector turismo como tal, pues éste no existe en las cuentas nacionales. El sector turismo en realidad abarca partes de varios sectores entre los que, como se expresa en el texto, destacan hoteles y restaurantes, servicios inmobiliarios y de alquiler, y la construcción.

7. No es sin razón que se acusa al turismo en las economías pequeñas de fomentar la llamada “enfermedad holandesa”, que impide la diversificación económica al monopolizar las opciones de inversión.

(6.3%) (INEGI, 2015a). En términos de empleo, La Paz es una ciudad comercial: más de 20 mil personas se ganan la vida en esta actividad, es decir, más de una tercera parte del total de poco más de 58 mil empleos que reporta el Censo Económico. Entre las actividades directamente relacionadas con el turismo, el sector restaurantes y hoteles ocupa poco más de siete mil trabajadores (12%) y el sector bienes raíces unos mil (2%). Se constata, de esta manera, un ascenso modesto en el peso de la actividad turística en términos del valor agregado y del empleo en comparación con los niveles que prevalecían en el Censo Económico anterior (INEGI, 2009), cuando el sector restaurantes y hoteles generaba alrededor de 5% del valor agregado y casi 10% del empleo.

La Paz, entonces, no refleja aun la orientación turística o dependencia del turismo que se ve en Los Cabos. Pero sí se observa un crecimiento en el turismo al interior de la ciudad, marcado por la reciente apertura de nuevos hoteles de negocios, si bien no se trata de una réplica de Los Cabos: no es el mismo modelo de turistización. El modelo turístico paceño no se fundamentará en la hotelería en el mismo grado que Los Cabos, si bien ésta por supuesto no está ausente: la página de Internet de *Expedia* enlista 33 hoteles de 4-5 estrellas en su catálogo de hospederías para esta ciudad. Más bien se basa en megaproyectos que allá (y en otros espacios: España, por ejemplo, o California en Estados Unidos, se ensayaron y probaron como grandes complejos residenciales con hotel, playa y campo de golf) pero con la importante diferencia de que acá se vende la ciudad y no sólo el hotel, el spa o la playa. La ciudad se convierte en un *producto* (Lefebvre, 1972, 2014), comerciable por el sector inmobiliario —*ya no turístico*— junto con la vivienda, el paisaje, el mar y la exclusividad.

Esto no se ve en los datos “duros” porque no está ahí, no completamente. Ahí está el valor agregado generado localmente pero la mayor parte de ese valor se produce en el exterior, en California o en Vancouver, o en la Ciudad de México. Se trata de la producción de una “arquitectura del goce” (*vers une architecture de la jouissance*: Lefebvre, 2014) no sólo espacial sino primordialmente sensorial, que se mercantiliza como un producto completo. Si antes, en Los Cabos, el “todo incluido” significaba alojamiento, alimentos, diversión y bebida, en La Paz se pretende que se incluya

también la ciudad, su paisaje, su aparente tranquilidad, su carácter, en fin: su *marca*. Esta concepción es la base de iniciativas como las del Banco Interamericano de Desarrollo, que en 2011 declaró a La Paz una de sus “ciudades emergentes y sustentables”, declaratoria que desembocó en un plan de acción multitemático, en alianza con la International Community Foundation de San Diego, California.

El plan incluye proyectos de saneamiento financiero, movilidad urbana (transporte, ciclismo, peatonalización), adaptación al cambio climático, y *modernización* del Centro Histórico, ahora sólo “tradicional” por razones de conveniencia regeneradora. Algunas de estas iniciativas son deseables e incluso necesarias, pero al contemplar sólo una parte de la zona urbana/periurbana de La Paz (en particular el litoral, el malecón, el centro, y dos tradicionales barrios de pescadores y de clase media baja y trabajadora, ahora en vías de gentrificación) dejan fuera del panorama a la gran mayoría de la población paceña, a la vez que se le enajena de las partes más atractivas de su patrimonio. El diagnóstico que ampara estas iniciativas, elaborado por una consultora estadounidense, evoca en sus páginas una visión idílica de La Paz y excluye de su consideración los problemas sociales que otras instancias han señalado, como la prevalencia de condiciones de vulnerabilidad, pobreza y violencia.

Así, no se atienden, por ejemplo, cifras como las que publica el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (Coneval, 2015) que señalaba que en 2014 en La Paz 30% de la población era pobre y 33% era “vulnerable” (es decir, susceptible de caer en pobreza) y sólo 32% no era ni pobre ni vulnerable. Estos contrastes sociales se reflejan en la morfología de la ciudad y en las formas que asume la expansión urbana según las “posibilidades/oportunidades de inversión” que derivan del espacio producido. De este modo, en condiciones de neoliberalización cada ciudad debe buscar la manera adecuada de incorporarse en el mercado global. En La Paz se han encontrado ciertas características espaciales privilegiadas que, para su adecuada *puesta en valor*, deben acompañarse por espacios y estructuras producidos a imagen y semejanza de los que se observan en las ciudades del norte global. O más bien, deben producirse ciudades genéricas, a decir de Rem Koolhaas (Der Spiegel, 2011), hechas de partes de otras ciudades,

no La Paz tradicional de las cuadras de damero o La Paz pre-neoliberal, fordista, de espacios públicos y playas abiertas.

3. Las manifestaciones de la turistización urbana de La Paz

Como indica la cita de Lefebvre, epígrafe de este trabajo, hay en curso un proceso de *implosión* en el que la población se concentra cada vez más en asentamientos urbanos, conjuntamente con otro de *explosión*, donde las ciudades se desparraman sobre el espacio planetario para convertirlo en *tejido urbano* (Brenner, 2013). En este estallido, Marcuse (2006) reconoce a la ciudad dibujada en pedazos por el capital como una dolorosamente rota al extremo. Pero incluso así hay tensiones y relaciones de toda índole que mantienen juntas sus partes. La fragmentación aparece, en primera instancia, como una visión fija y unidimensional, comenzando con la ruptura de la traza urbana de un mapa, después de su propia naturaleza. Si nos acercamos, podremos claramente percibir fracturas a través de la profundidad de las capas añejas que la conformaron, de las polaridades del centro y de las periferias, de la ciudad y de lo urbano, de lo tradicional con lo nuevo. La implosión-explosión ocurre desde el centro hasta más allá de las periferias; la ciudad entera se concentra y expande simultáneamente, toda vez que se imponen el *neocapitalismo* y la neoliberalización.

Marcuse acepta que las divisiones en la ciudad siempre han existido; las considera casi naturales. Lo que ha cambiado es la fuerza que provoca la fractura, y la magnitud de ésta. Identifica una lógica escondida: los procesos urbanos actuales responden a necesidades sistémicas, enmarcadas en algo llamado turistización o especulación inmobiliaria. Pero no sólo eso: “la ciudad se transforma no sólo en razón de ‘procesos globales’ relativamente continuos [...] sino en función de modificaciones profundas en el modo de producción” (Lefebvre 1972: 9), pues “para Lefebvre el espacio posee el mismo estatus ontológico en el modo de producción que el capital o el trabajo” (Gottdiener, 1988: 125). John Berger alguna vez afirmaba que los paisajes pueden ser engañosos, parecen ser menos el escenario de la vida de sus habitantes que una cortina detrás de la que ocurren sus luchas, logros y accidentes. En un

intento de recorrer esa cortina, examinamos una serie de patrones de urbanización (elitización, gentrificación, segregación) que observamos en La Paz, capital del estado de Baja California Sur, y que explicaremos brevemente en este capítulo.⁸

3.1. Tematización

La tematización es un patrón urbano que fragmenta. Montaner (2003: 32) lo define como el hecho de “dedicar partes acotadas, comprensibles y completas a un tema concreto que se ofrece como producto [...] lo que implica simplificar la complejidad de la propia historia para ofrecer un discurso simple y transmisible”. Comienza a partir de un espacio creado histórica y socialmente por los habitantes, incluso cuando se trata de espacios naturales socialmente definidos. El paisaje, la arquitectura y los modos de vida, que definen nuestras relaciones, se han construido a través del tiempo y en un primer principio estaban abiertos a todos.

Harvey (2013: 117) insiste que el ambiente construido en una ciudad es producto colectivo de sus ciudadanos y en la lucha de vida cotidiana los individuos crean mundos sociales urbanos, un marco común que todos pueden habitar. Pero el poder económico capitaliza comercialmente ese bien, creado comúnmente o naturalmente, y extrae rentas de monopolio por el solo hecho de su privatización. Aunque este bien no puede destruirse, si puede ser degradado y banalizado por un empleo desmedido. La advertencia es que si en el trabajo colectivo todos han aportado un plus valor a ese producto —la ciudad y sus espacios naturales socialmente definidos—, entonces la generación de renta económica implica la apropiación no sólo del trabajo (presente y pasado), sino también del producto, la vida en común que todos hemos *creado*; algo nunca antes vendido en un mundo despiadadamente mercantilizado. El problema no reside así en quiénes lo producen, sino en quiénes se apropian de él para privatizarlo y en las estrategias que se utilizan para la posterior realización mercantil (Harvey, 2013: 123).

8. Buena parte de la argumentación que sigue es resultado de la investigación realizada por Lizárraga para su tesis de maestría (Lizárraga, 2013).

El malecón, el centro, los barrios y las playas y los pueblos. Un determinado orden social que acompaña a los símbolos —como imagen de fondo— donde sociedad y naturaleza bajo un tiempo cíclico ofrecen valores de uso para ser aprovechados por la comunidad. Un barrio, la costa o un manglar no son en ningún modo productos, ni siquiera en una playa turistizada. La naturaleza no opera ni debería operar bajo los tiempos del capital ni con su misma finalidad. Una estrategia por y en el espacio se da mediante la abstracción formal, lograda mediante una arquitectura que se nutre de la imagen y la historia, netamente visual y comunicativa; imágenes de retorno a tipologías intercambiables (minimalistas, futuristas, modernistas, vernáculos) con ayuda de nuevos materiales y nuevas tecnologías. Se configura así un mensaje a través de los edificios públicos y de ciertas viviendas que se convierten en anuncios y estampas unimodales: fachadas-anuncios fácilmente mutables a favor de la ideología de la compra-venta.

Las cosas y los productos (la ciudad y el espacio) que son reducidos al dinero “no muestran su verdad, al contrario, la ocultan en tanto que cosa y producto. Como todo lenguaje, sirve para decir mentiras y decir la verdad, pero aquí la cosa miente” (Lefebvre, 1974: 137) al negar su origen, por el trabajo social y la creación de la naturaleza, la ciudad deviene más real que la realidad misma y esto es tomado como un absoluto. Si la naturaleza no nos miente, se muestra cruel y generosa, tal como es. ¿Por qué no habrá de hacerlo el espacio social? La realidad social es dual, múltiple, compleja —afirma Lefebvre— debido a que se introduce en su seno el concepto de la producción, de la misma manera que ocurre con la mercancía.

El espacio se fetichiza, a pesar de que, además de ser la *cosa* que se mercantiliza, es también el lugar donde este hecho ocurre y se conforma por las relaciones sociales y las dimensiones que hacen posible este hecho. Comienza con la naturaleza, expone valores de uso que son convertidos en productos, por medio del desenvolvimiento (ideologizado) de las fuerzas productivas; descansa, en particular, en la reproducción de las relaciones sociales de producción. La ideología es el saber que repercute en la práctica, como forma o pensamiento y se presenta como absoluto, inherente a toda actividad consciente y operación mental. El reduccionis-

mo —la abstracción indebida— es una “ideología que no dice su nombre” (Lefebvre, 1974: 161 y 162). Significa construir modelos mínimos de la casa, la familia, la sociedad, la ciudad. Se introduce incluso en la ciencia y permite disimular y ocultar la ideología.

Para Lefebvre el espacio era un poder al servicio de la política y del Estado; ahora, en nuestra época del mercado se presenta como un saber absoluto, como la forma que compone un orden que desciende a la práctica de grupos sociales e influye determinantemente las posibilidades sociales, los modos de consumo, de cultura, de la vida cotidiana. Esta espuria científicidad, explicación tan superficial como insuficiente del fenómeno de *lo urbano* nos obliga, en nuestro caso de estudio, a examinar los elementos de la tematización de La Paz como un proceso fundamentalmente comercial, que se ofrece como el medio para proveer bienestar y desarrollo económico.

3.2. Elitización

Una vez definido el *producto La Paz*, lo que sigue es abrir un nicho de mercado. Encontramos frente al litoral paceño un patrón urbano que hace explotar a la ciudad sobre su territorio, la *territorializa*. Brenner (1998) coincide con Lefebvre (1974) al aplicar esta tesis al nivel regional, señalando que la conformación de ciudades y territorios son dos formas específicas de organización del espacio geográfico que consolidan configuraciones espaciales de manera fragmentada a nivel mundial. Esta “escala urbana” produce configuraciones que en realidad corresponden a un asunto de sobreacumulación del capital. La expansión geográfica sirve para regular el excedente de capital: construye un paisaje geográfico del capitalismo de carácter meramente temporal o provisional y contingente, con base en un arreglo espacial (*spacial fix*).

Harvey explicó, a partir del trabajo de Lefebvre, cómo los aspectos geográficos o paisajísticos acarrear connotaciones socioespaciales con referencias locales que sobrepasan lo regional, que son reflejo de lo global. Brenner describe la metafórica explosión urbana lefebvriana a partir de actividades económicas, flujos, circulación de capital, labores de mercado, regulaciones de las políticas de estado, tecnología y comunicaciones, ello sobre territorios

que han *explotado* hacia la producción y al consumo (Brenner, 1989: 5). La zona costera del noroeste mexicano presenta características particulares y modos globales de operar debido a la gran población estadounidense que se asienta en y produce/consume un espacio y un paisaje de manera distintiva: como una extensión alternativa al propio sueño californiano. El más claro ejemplo de ese tipo de consumo son las residencias para retirados, las segundas casas de descanso.

Esas segundas viviendas crean funciones urbanas, infraestructura, arquitectura y paisaje dispersos enclavadas en las zonas más frágiles, pero de muy alto valor; zonas fuera de la vista y del alcance de la ciudadanía en general. La categoría “ciudad” se torna entonces insuficiente (aunque no por ello prescindible) para describir a La Paz, que pasa a ser un conjunto de paisajes inmóviles, privatizados como tarjetas postales. Al ya no ser solo ciudad que se transforma en *lo urbano* (Lefebvre, 1972); específicamente, se hace *destino*, mercancía que se produce y reproduce, que es a la vez medio, proceso y resultado.

Harvey (2004) asevera que podemos ver la creación y la destrucción de lo urbano en términos de las fuerzas de la acumulación del capital, como la apuesta para entrar exitosamente en el circuito del mercado del turismo mundial. La imagen es la exclusividad, ahora celebrada en La Paz en revistas bilingües sobre temas de *socialité* y *lifestyle* como *PazLove*, *Pazón* y similares, o en publicaciones de bienes raíces, disponibles gratis en hoteles de lujo, restaurantes, marinas y otros lugares (incluso en hospitales privados) donde se congregan turistas extranjeros.

El tipo de crecimiento referido requiere equipamiento e infraestructuras de primer nivel, centros comerciales *The Shoppes* de imagen global, conexiones a aeropuertos internacionales, carreteras y pasos a desnivel, marinas para el resguardo de los yates y, sobre todo, exclusividad y servicio. Al establecerse el acceso a estas zonas sólo a través de carreteras mayormente desconectadas del transporte público, y en todo caso carentes de estacionamientos y mobiliario urbano, se reducen al mínimo los posibles elementos de vivencia territorial para la gran mayoría de los habitantes de La Paz. El uso y disfrute disminuyen conforme avanza su privatización, salvo cuando el ciudadano común paceño entra a

estos espacios como empleado o prestador de servicios, ya que en su mayoría se encuentran alejados de su vida cotidiana. Se construye así un urbanismo defensivo para garantizar la seguridad y la exclusividad de los otros, los nuevos propietarios.

La investigadora Carmina Valiente ha estimado que hay en realización o en proyecto no menos de 18 conjuntos turístico-inmobiliarios en la periferia noroccidental, norte y nororiental de La Paz (Valiente, 2015). Además, sobre los altos relieves de esta zona de costa, destaca la ubicación de exclusivos fraccionamientos residenciales en los cerros Colina de la Cruz, Cerro de la Calavera, Cerro La Piedra, Lomas de Palmira, Paseos de Cortes, Colina del Sol y el Pedregal de La Paz, desde donde se aprecian las mejores vistas panorámicas y la riqueza de paisaje paceño de árida belleza. Sobre él se emplazó la carretera costera al puerto de Pichilingue, a 15 kilómetros de distancia: en sus alrededores se localizan las principales playas de uso comunitario. En esta línea de costa predomina la baja densidad en construcción debido a que sobre ella se han edificado los desarrollos turísticos de trazado orgánico, como Costa Baja y Maravía. Se trata de condominios, casas habitación, zona comercial, marinas, lagos artificiales y campos de golf. En buena medida, estos emplazamientos constituyen parte importante de la zona hotelera-turística-residencial y han venido a transformar profundamente el paisaje, privatizando las costas y los accesos a las playas.

3.3. Gentrificación

La gentrificación refleja un proceso de transformación urbana en el que la población de un barrio deteriorado es progresivamente desplazada por otra de un mayor nivel adquisitivo, a la vez que ese espacio se renueva (Montaner, 2003). Se trata de un fenómeno globalizador que promueve la elitización del urbanismo al interior de las ciudades, mediante la elevación del precio del suelo en espacios históricos centrales y zonas aledañas, por la vía de su regeneración/reconstrucción/embellecimiento. En las grandes urbes la gentrificación se relaciona con zonas históricas de alta densidad urbanamente bien servidas, donde se congrega la población crea-

tiva y productiva. En nuestro caso, son los barrios de pescadores y los fraccionamientos campestres.

Hacia el noroeste, siguiendo la costa de manglares (en especial en las pequeñas localidades de El Centenario y El Comitán) se gentrifican zonas de baja densidad, y la altura relativa de la mayoría de las construcciones permite una vista imponente del paisaje urbano de la ciudad. Si bien desde los ochenta en la zona se han asentado mexicanos de clase media alta, así como extranjeros jubilados (algunos con negocios de restaurant-bar) ha sido a partir de comienzos de este siglo que se ha dado un crecimiento explosivo en la construcción de fraccionamientos de lujo y la venta de solares para la edificación, desplazando a los locales con el advenimiento del foráneo con poder de compra.

La gentrificación procede también dentro de la ciudad, en barrios como El Esterito, El Manglito y el Centro Histórico, que han definido la identidad local de la ciudad a través de su arquitectura, la tipología de la vivienda, sus patios, fachadas, árboles y banquetas. En la actual fase neoliberal ofrecen formas, usos y apropiaciones para restaurantes, residencias para extranjeros, *bed and breakfast* y productos de consumo de alta calidad. Los clientes provienen de grupos de altos ingresos que buscan consumir las antiguas formas urbanas que la ciudad conserva, luego de las restauraciones de rigor que modernizan si alterar en demasía las normas del pasado. En apoyo al proceso de gentrificación se ha señalado la existencia de 84 agencias de bienes raíces en el sur del estado, a la vez que, de acuerdo con la Asociación Sudcaliforniana de Agentes Inmobiliarios, en La Paz operan 36 de ellas, muchas con matrices en el extranjero (Valiente, 2015: 142).

3.4. Segregación

La imposición de una nueva ciudad sobre la representación de la anterior implica que ésta desaparece como concepto y como objeto. La nueva ciudad conlleva diferentes ritmos. Donde prevalece el ritmo del descanso, del vivir como en fin de semana, en vacaciones o en un eterno retiro, donde —en palabras de Lefebvre— impera el tiempo cíclico que contrasta con el otro fragmento de la ciudad, también parte constitutiva en su conformación. Esta

segunda ciudad aparece en otro espacio urbano en el que la vida se rige por el espacio lineal, es decir, es la ciudad de la vida para el trabajo, donde la hora de despertar, de dormir y de comer está relacionada con las rutinas laborales y los traslados. Una ciudad donde el descanso y la reposición de la jornada laboral se dan en espacios privados como las plazas comerciales, o en playas crecientemente de menores posibilidades de acceso, privatizadas. Una ciudad cada vez más alejada de los espacios de la ciudad del gozo y subordinada a ella.

La desaparición de la ciudad de las representaciones no ha sido completa: dialécticamente, persiste en aquella que sustenta la tematización y la elitización, en la ciudad donde habita la fuerza de trabajo. Acá el tejido es de alta densidad y priva una traza irregular contraria a la tradicional retícula de damero. Se trata, en realidad, de un conjunto de constelaciones urbanas en las que se sembraron fraccionamientos de vivienda horizontal de mínimo tamaño (desde 40 m² de espacio construido) sobre un corredor comercial emplazado a lo largo a partir de la carretera Transpeninsular-Sur (hacia Los Cabos), que funge como espina dorsal. La suma de sus elementos da lugar a *la otra ciudad* que referimos, similar a la morfología de las urbes mexicanas.

Tratándose de vivienda para los locales, la determinación de quién puede ocupar o no el territorio urbano se da en función de quién tiene, y quién no, un empleo formal con un salario acorde con los criterios de las instituciones crediticias: es decir, depende de quién puede pagarlo. En 2015 la tasa de informalidad laboral de La Paz se ubicaba en 37% (INEGI, 2015b), lo que da una idea de la proporción de la población carente de acceso al crédito inmobiliario: el mismo dato también provee un acercamiento a la dimensión de la demanda potencial de vivienda informal. La idea de sembrar vivienda mínima con características espaciales y lenguaje arquitectónico muy similar, es hacer accesible vivienda popular a sectores de clase media y de escasos recursos; lo que también ha posibilitado que muchas mujeres trabajadoras tengan acceso a créditos para la adquisición de vivienda de esta categoría.

Una de las características del valor adquisitivo de las viviendas estandarizadas es cumplir con un área de donación, correspondiente a 10% del área vendible. Se supone que debe traducirse en

espacio público: parques, zonas deportivas, áreas comerciales, lo que además funciona como un atractivo de mercadotecnia; es decir, la ciudad abierta y pública, conformada de espacio público y privado, termina pagándose con la misma hipoteca. En La Paz se ubican, mayoritariamente, en terrenos alejados de los centros de trabajo, adquiridos por los constructores a bajo precio para luego venderse al precio que permite un mercado privadamente financiarizado.

En el urbanismo informal y espontáneo se observa una traza orgánica de líneas curvas, hecha para vencer el obstáculo de la topografía con que se enfrentan los habitantes al asentarse de manera irregular en suelo periférico. La vivienda marginal es vivienda progresiva y popular, construida parcialmente a manos de propietarios que normalmente carecen de seguridad social y, por tanto, de acceso al crédito. En cambio la ciudad planeada, donde predomina la vivienda de interés social atada a un sistema de prestaciones laborales mediante una hipoteca, contrasta con los primeros patrones de urbanización líneas arriba mencionados. La creación de espacios de abundancia y exclusividad implica, casi por definición, sitios de precariedad, resultado de desigualdades sociales, económicas y espaciales en la composición de la ciudad. Esto se observa en la desigual ocupación del territorio, en las condiciones de la vivienda, en la pobreza de espacios públicos, en las diferencias en la infraestructura y los servicios: en un sentido amplio, desigualdades en la vivencia del espacio, por tanto, la limitación de la existencia de ciertos grupos.

Conclusiones

Las nuevas formas de urbanización dictan la concentración del capital allende los límites formales de las ciudades para abarcar otras regiones, los territorios aledaños y más lejos, convirtiendo todo en “algo” urbano que sobrepasa lo meramente ciudadano. En el caso de La Paz, la turistización se manifiesta a través de: a) la proyectada construcción de *megadesarrollos* a lo largo del litoral que acaparan las playas, el paisaje más hermoso y frágil y el agua, prácticamente envolviendo la ciudad y aislándola de su costa y sus

cerros; b) la gentrificación de barrios de obreros y pescadores con cercanía a la playa, que figuran como los primeros asentamientos de la ciudad; hoy por hoy, son zonas urbanamente servidas, espacios culturalmente valiosos; c) la proliferación de residenciales privadas perimetralmente cerradas, de alto valor en el mercado, así como la construcción de grandes fraccionamientos de vivienda campestre, casas de retiro para extranjeros; d) la entrada de grandes comercios y cadenas de entretenimiento, emplazadas en nuevos centros comerciales construidos en terrenos públicos, por tanto la privatización del espacio público, y e) la rápida expansión del tejido urbano planeado de alta densidad (viviendas de interés social de ínfimo tamaño), que refleja la correspondencia entre vivienda y la formalidad del trabajo, así como su inversa, las invasiones a cargo de la informalidad de la mano de obra que persigue las derramas que “el turismo” por su paso pueda arrojar.

Esta última relación —entre el modo de trabajar y el modo de habitar— es una característica intrínseca en la expansión de la ciudad. Al ser el empleo la principal promesa del neoliberalismo, es esencial enfatizar en este punto que el trabajo y la expansión de la ciudad mantienen una relación intrínseca que además determina la morfología de la ciudad y caracteriza el tejido que la compone. En particular, la baja densidad se relaciona con lugares de descanso, de altos ingresos, ubicados en la costa; la alta densidad se encuentra en las periferias, de bajo ingreso y precaria labor: la ciudad que se recrea y la ciudad que se sustenta.

De ese modo las preguntas qué, quién y por qué son indispensables para responder en dónde está y en dónde puede crearse un mejor ambiente económico: ¿en los *resorts*, en los condominios, en los *malls* o centros comerciales, o en la gentrificación de los centros urbanos? El tipo y las características del crecimiento económico y urbano no son espontáneos ni gratuitos en sus efectos. Agentes privados del país y del extranjero son centrales a través de sus decisiones de inversión, pero en esa medida lo son también los actores gubernamentales que permiten o prohíjan activamente esas inversiones. Cuando la turistización y la especulación se consolidan, la reestructuración de la ciudad neoliberal arroja diferentes líneas; pero todas aseguran a la ciudad como lugar para la generación de una renta económica producto, no de la producción, sino

de la propiedad. En el caso estudiado, sin duda es necesaria mayor investigación, pero es claro que las políticas urbanizadoras están orientadas y son reflejo del rastro del capital, como lo es también que están deviniendo procesos desiguales de desarrollo y crecimiento económico.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (2016). *Airbnb y Todos Santos: Paraíso en peligro*. http://www.milenio.com/firmas/barbara_anderson/Airbnb-Santos-paraiso-peligro_18_681111905.html
- Brenner, N. (2013). *Implosions/Explosions. Towards a Theory of Planetary Urbanization*. Berlín: Jovis Verlag.
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (Coneval) (2015). *Medición de la pobreza en México. Anexo estadístico 2010-2014*. http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Programas_BD_10_12_14.aspx
- Der Spiegel. (2011). Interview with Star Architect Rem Koolhaas: "We're Building Assembly-Line Cities and Buildings". <http://www.spiegel.de/international/zeitgeist/interview-with-star-architect-rem-koolhaas-we-re-building-assembly-line-cities-and-buildings-a-803798-2.html>
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). (2009). *Censos Económicos 2009*. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2009/>
- . (2015a). *Censos Económicos 2014*. <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/ce2014/#Mas>
- . (2015b). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Primer trimestre 2015. Indicadores estratégicos de ocupación y empleo, Área metropolitana la Paz*. <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabtema.aspx?s=est&c=33697>
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- . (1974). *La producción del espacio*. <http://es.scribd.com/doc/47404221/Lefebvre-Henri-La-produccion-del-espacio>
- . (2014). *Towards an Architecture of Enjoyment*. Minneapolis/Londres: University of Minnesota Press.
- Lizárraga, L. (2013). *La configuración urbana de la ciudad de La Paz, Baja California Sur en perspectiva de género*. Tesis de Maestría en

- Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- Lizárraga, L., y Ángeles, M. (2015). Modelos de desarrollo urbano de La Paz en el último cuarto del siglo xx y las primeras décadas del siglo xxi. En: Piñeda Bañuelos, G., *Historia urbana de la ciudad de La Paz, Baja California Sur, México*. La Paz: UABCS (en prensa).
- Marcuse, P. (2006). The Partitioned City in History. En: Marcuse, P., y van Kampen, R. (Eds.), *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space*. Oxford. Oxford University Press.
- Montaner, J. M. (2003). *Museos para el siglo xxi*. Editorial Gustavo Gili.
- Reyes, J. (2015). *Bahía de La Paz: El colapso*. <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2015/08/26/bahia-de-la-paz-el-colapso/>
- Secretaría de Turismo, e INEGI. (2007). *Estadísticas de turismo con base en los Censos Económicos 2004*. <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CensosEconomicos.aspx>
- Valiente, C. (2015). *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable, Departamento Académico de Economía, Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, BCS.
- Vives Miró, S. (2011). Producing a “Successful City”: Neoliberal Urbanism and Gentrification in the Tourist City -The Case of Palma (Majorca). *Urban Studies Research*, vol. 2011, Article ID 989676.